

-PIONERA DEL VOLANTE-

P-Hola Finita, ¿nos han contado que eres la primera mujer conductora de Villacañas?

R-La primera no, pero de las cinco primeras sí, hace 46 años nos sacamos el carnet, Lola Pérez San Juan, su hermana Chelo, Sagrario Santiago, Luz Cepeda y yo. Fuimos pioneras, se pasó bastante tiempo hasta que algunas mujeres más se decidieran a sacárselo.

P-¿Cómo te decidiste a sacarte el carnet?

R- Me lo saqué por mi padre, vio conveniente tenerlo por el negocio que teníamos.

P-Cuéntanos tu experiencia.

R- Bueno, entonces no había autoescuelas, tenía Rojo una gestoría en Quintanar, donde arreglaba los papeles de tráfico, nos dio unos test para hacerlos en nuestra casa, el examen era en Quintanar, te suspendían con tres faltas, el examinador un empleado de Tráfico y el resultado te lo mandaban por carta.

Suspendí el teórico porque un compañero en el examen me hizo un par de preguntas, el profesor me pilló y sin haberlo corregido me dijo que había suspendido por hablar con el compañero.

Un chico que se llamaba Paco que era mecánico, trajo un coche y nos enseñó a conducir.

Las prácticas las hacíamos en la explanada de la ermita de San Sebastián, los labradores tenían montones de basura para que secaran y como no sabíamos conducir había veces que íbamos frente a un montón de basura y el coche frenaba. Las últimas prácticas las hicimos en Quintanar, nos fuimos para todo el día.

Nada más darme el carnet, estaba tan contenta que llamé a mi hermano y vino a darme la enhorabuena, él tenía un dos 2 CV, nos fuimos a dar una vuelta con el coche y casi nos caemos en una cuneta. Mi hermano se enfadó conmigo y con el que me había dado el aprobado del carnet.

P-¿Te compraste un coche?

R-Solicité el 600, me aprobaron la solicitud y tuve que ingresar mil quinientas pesetas como fianza. El tiempo pasaba y el coche no llegaba, hasta que un amigo mío me recomendó que comprara una caja de puros y él se lo haría llegar a un amigo suyo de la Seat, para

que lo tramitase muy rápido, pocos días después me dieron la fecha para ir a recoger el coche.

P-¿De qué color pediste el 600?

R-El color no se podía elegir, era el que te tocaba, fue color Visón.

P-Cuéntanos algunas anécdotas con tu 600

R-Fuimos en tren a Madrid a por el coche, mi padre, mi madre y yó. Cuando veo el coche, me digo ¿Qué hago con esto?, ¡yo no lo sé utilizar!. No me atreví a venir a Villacañas, entonces llamó mi padre al almacén y vino uno de los chicos que nos trajo en el Seat 600 a Villacañas.

Lo primero que hice fue avisar al Párroco para que me bendijese el coche.

Una vez aquí había que usarlo, una amiga y yó nos poníamos a practicar, cosa curiosa, cuando yo iba conduciendo y mi amiga veía algo peligroso se agarraba al manillar de la puerta y yo me ponía más nerviosa pensando que había hecho algo mal.

Salí del pueblo al mes y medio, fui a Alicante con mis padres, cuando iba por carretera al no tener mucha práctica, iba rezando el Rosario.

La gente se reía en el casino cuando me veían conducir, pensaban que iba apretando el volante.

No sabía adelantar a nadie, hasta me adelantaban los tractores y mi padre se enfadaba y me decía que cuando llegáramos al pueblo vendía el coche, aunque una vez me denunciaron en Albacete por exceso de velocidad en un cruce de semáforos.

P-¿ Aún conservas el Seat 600?.

R-Al cabo de algunos años se lo vendí a un guardia civil, por 23.000 pesetas y me compre un Seat 127 color azul, después tuve un Seat Málaga y el último coche que he tenido ha sido un Ford Fiesta.

P-¿Unas palabras para los hermanos de SAN CRISTOBAL?

R-Darles la enhorabuena porque San Cristóbal es el patrón de todos, porque hoy día todos tenemos que viajar, tanto por ocio como por obligación.

